





ALMUDENA GRANDES, ESCRITORA:

“LAS TOP MODEL NOS DEGRADAN”

Con la misma audacia con que en 1989 Almudena se presentó y presentó en sociedad literaria a su hija adolescente Lulú, cuyas desvergüenzas sexuales especiadas de humor dejaron tan épafé como fascinados a más de un millón de lectores, hoy ella mantiene la misma franqueza para juzgar nuestro entorno en este siglo que hemos empezado a atravesar: consolidada internacionalmente como escritora, su aguda mirada abarca incluso a las *top models*, símbolos –afirma– de una estética ofensiva y aberrante.

FOTOS ALVARO DE LA FUENTE

Yo llevé el nombre de la Virgen patrona de Madrid, Almudena –Almudaina– es una palabra árabe que significa murallas o fortaleza. Hay un milagro en el asunto. Madrid fue una ciudad árabe y los cristianos que allí habían, en una de las sucesivas luchas de conquista y reconquista, emplazaron a su Virgen para proteger del enemigo, y largos meses más tarde, victoriosos, al sacarla de nuevo a la luz, resultó que los cirios que le dejaron se mantenían perfectamente enteros y encendidos.

Entre a su café con leche, ya en el segundo cigarrillo, evita evocar la madrileña de indudable origen árabe, obvia hasta que a los quince años se cabréa de ser ignorada por los muchachos y decidió comer poco y todo hervido hasta la esencia, se dice encantada de brindar un pequeño homenaje a su Almudena celestial. Porque lo que es ella, la Almudena terrenal, de las otras vírgenes arranca a perderse.

“Fuera de Madrid las Almudenas no existen, y siemre en Madrid son harto pocas. Es como el nombre Covadonga, que algunos de ustedes me comé que por estos lados era nombre de barco, pero que en realidad es de otra Virgen, la patrona de Asturias, y youtidol también es el nombre de la directora de *Tele*, una revista para dueñas de casa y madres de familia. Como las españolas estamos con la natalidad más baja de Occidente, menos del 1 por ciento, pues a *Tele* le quedan muy pocas lectoras, anda”.

Tan extensa disquisición en respuesta a la simple pregunta del origen del nunca antes escuchado nombre de Almudena, establece de inmediato el perfil por demás fascinante de la autora de *Ojos rojos*. Así se titula el cuento –dentro del libro *Modilos de Mujer*– que la trajo de nuevo a Chile para estar en el estreno de la adaptación teatral que de este hiciera María Izquierdo. Nuestra escritora encontró en esta historia no sólo una trama excelente para platera en el escenario de la sala El Pumero, sino que en lo personal llenó su convicción de que sus 40 episodios cumplidos, los mismos de Almudena, y quila de los de todas las cuarentonas de Chile, debía por la de “Ahora o Nunca” –solo que jajaja, nadie que ver con la tontería de liposucciónante, guata o estirarse la cara, sino con decidir el número que realmente quisiera dárse a la propia vida y actuar en consecuencia...–, quisiéramos ver las consecuencias. Pero Gómez prefirió obviar la situación dramática (toma al que ella tampoco aludió) y se puso a Almudena en razón de su mundo roto.

–Volviendo a los índices de estatalidad, a qué exhorta usted esa negativa tan absoluta de los españoles a tener niños. Al fin y al cabo, el imponente mestizaje

es superior a sus circunstancias, las que sean...

–Pues, las mujeres de mi generación hemos estado mucho más lejos de nuestras madres que lo normal, como que nos separaron dos generaciones en vez de una. Ellas, pobres, las niñas de la postguerra, las preñadas y Franco se educaron con valores, decimonónicos, contra los que nadie o muy pocas se habían atrevido a disentir. A ustedes Pinochet les duró 17 años, Franco duró 40, pienso. El antifranquismo intentaba que España pasara a ser un país normal. Se luchaba por la normalidad. Por una democracia parlamentaria, y patán patán.

–El final de la dictadura generó, comprenderá, unas expectativas fervientes y totales. Los de mi generación íramos adolescentes entonces. Lo que hemos conseguido de allí hasta hoy es madurar. Madurar nosotros y que Madrid madurara. La Movida es una consecuencia de adolescencia. Ahora, maduros, resulta que esta España normal que conseguimos, es muy deseable, pero también es muy aburrida. La normalidad, donde la pongan, es un bostezo.

–Entonces, Santiago le debe parecer una penitencia, esta ciudad que es la esencia de lo aburrido, y en lo que se movida se refiere, está visto que nos vamos a morir expirándola.

–En España, es verdad, hubo un cambio muy radical de costumbres. En determinadas clases sociales, digamos en la clase media universitaria urbana, empezó el cambio incluso antes del término de la dictadura. Si bien la transición política se hizo muy de puntillas, a nivel social fue muy revolucionaria. Cuando el PSOE ganó con mayoría esencial las elecciones el año 82, Alfonso Guerra, vicepresidente del gobierno, dijo: “Vamos a dejar este país que no lo va a conocer ni la madre que lo parió”. Lo que fue verdad, en muchos sentidos. A nivel social y sociocultural de la lejanidad, se han corregido muchos cosas.

–Madrid es la ciudad del mundo donde más se fuma, más se bebe, más se troncha, donde se hace más vida de café, y donde más se vive. Tenemos como diez años más que el resto de los occidentales de promedio de vida. Dicen que es el efecto de oliva, pero yo creo que es la rapidez de ritmos de todo. Ahora, claro, Santiago no es Madrid, pero ustedes exageran. Se quejan de que no hay vida nocturna, y resulta que a las cuatro de la madrugada, el año pasado cuando en *Tele* estuvimos en casa de Pablo Simonetti con Jorge Edwards, Arturo Fontaine, Gonzalo Contreras y tales, y el jolgorio seguía como si nada.

de emancipadas y anoréxicas

El desbordado Santiago parece otra ciudad bajo la mira

de la autora de *Los Estados de Lulú*, su obra pionera, pero que de manera indiscutible resulta sumamente tabú. Las anécdotas de Almudena, cada vez más divertida y cosejada de expresiones de los más perversos del folklore de la Madre Patria, retoman a una escritora que lleva a sus libros grandes trozos de la vida personal. Por algo sus epígrafes huyen de la lírica, como aquél de Cesaria Evora. Lúcio: “En el fondo, el placer de follarse no supera al de comér. Si estuviera prohibido come como está lo otro, habría nacido otra la ideología, una parálisis de comér, con normas caballerescas. Esa estás del que hablan –el vez, el jollar cuando follas– no es sino el placer de morir un nájero o un nacido de uva? Follar, por si acaso, es aquello que tan ro lo que te a la pequeña Lulú”.

–A propósito de idiomas, ¿no resulta difícil convivir con un mundo poeta y de los más celebrados dentro de la nueva poesía europea, como hemos leído que es Luis García Montero? Los poetas son como de otra galaxia.

Pues, con Luis nos conocimos en una manifestación del Ateneo de Madrid contra la intervención neozelandesa en la Guerra del Golfo. Encuentramos a los pocas minutos y mira que ya llevamos casi diez años juntos. Ocurre que, por venia, yo ya era una escritora reconocida entonces. No me formé con él, Begué, a él formada y con un manísmo y un hijo en mi cráneo, y él lo mismo, pero hija. Junto hicimos a Luis, nuestra niña de cuatro años. Somos realmente una familia. Y como Luis para tres días de la semana fuera de Madrid, a cargo de una cátedra en Granada, no nos hemos puesto aburridos el uno con el otro, porque la cosa no es completamente normal, como ocurre con la España normalizada, que te explicaba.

–Ahora, es verdad que yo gané muchísima plata con mis libros –suman ocho y todos traducidos a docenas de idiomas y vendidos por toneladas– y la poesía es menos rentable. Pero qué te digo, no es cuestión de andar haciendo sumas y restas, menos cuando, por emancipada que seas, sientes admiración por el otro. En cambio, tenemos la ventaja de saber cómo se siente el otro cuando pasan cosas tan tremendas como sacar a la luz una nueva obra. Publicar es desnudarse, gábes? Y desnudarse ante miles, de cientos de miles. Por esos días, uno no se aguanta ni a sí mismo.

–Bonita palabra, “emancipada”. En nuestros países tiene una excepción un tanto libertina.

–A ver, vamos por partes. Frente a una mujer independiente, el machismo siempre la va a mirar torcido. Por lo demás, se habla de las mujeres modernas, como si todas

Las top model nos degradan” : [entrevista] [artículo] Totó Romero.

AUTORÍA

Grandes, Almudena, 1960-2021

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Las top model nos degradan" : [entrevista] [artículo] Totó Romero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)